



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

NUEVA TEMPORALIDAD

03/05/2009



Mauro Cerbino*

mmedrano@telegrafo.com.ec

El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador¹

Luego de la reafirmación del liderazgo de Rafael Correa se abre una nueva temporalidad política en el país. Las últimas elecciones cierran un ciclo político que a pesar de haber sido vertiginoso ha viabilizado la consolidación de una hegemonía clara y definida, como no se recuerda en la historia reciente. Esta nueva hegemonía que es tal porque se basa sobre un apoyo popular de cuya legitimidad no podemos dudar, ha sido posible por el ímpetu que Correa ha sabido imprimir en un escenario político ecuatoriano desacreditado y en crisis profunda. El proyecto correísta ha tenido el mérito de despertar de nuevo el interés por la lucha política en un ambiente en el que primaba el hastío y la antipolítico, y la corrupción eran los signos más evidentes que asomaban como consecuencia de esta descomposición.

Este proyecto ha sabido revertir esta situación y modificar en parte la estructura de una cultura política anquilosada y pobre de imaginación, yendo a disputar con otras fuerzas más tradicionales, sin ambages ni "formalismos democráticos" útiles solo a una derecha que nunca ha fomentado la construcción de una democracia efectiva

* Columnista *El Telégrafo*, Guayaquil, Ecuador.

¹ El presente artículo fue tomado de la edición impresa de *Diario El Telégrafo*, Ecuador, del domingo 03 de mayo de 2009, <http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/05/03/Nueva-temporalidad.aspx>

y participativa, el sentido de una acción política que pudiera aglutinar a amplios sectores populares. Lo ha hecho del modo que ha sido posible, ciertamente "desde arriba", con herramientas eficaces de comunicación política que han viabilizado una identificación social efectiva porque creíble, y la puesta en marcha de una obra social en educación y en salud palpable y apreciada por la mayoría. Lo ha hecho utilizando de modo paradójico a los medios de comunicación (los cuales gustosos se han prestado para ello) dado que al mismo tiempo que los cuestiona como nadie lo había hecho hasta hoy, se sirve de ellos empleando su mismo lenguaje directo, inmediato emocional. Ahora se abre un nuevo ciclo en el que hay que consolidar ese proyecto pero poniendo énfasis en hacerlo "desde abajo". Si el resultado de las elecciones muestra de modo especial que en Guayaquil y en zonas del Oriente no se ha realizado un trabajo político eficiente, es en el país en su totalidad donde hay que crear condiciones para consolidar las capacidades políticas de las organizaciones de base, para afianzar en ellas una actoría social crítica que al momento se ve demasiado precaria. No se puede repetir el error de reciclar candidatos por el hecho de no contar con los "cuadros" suficientes para armar las listas y la burocracia. No por el moralismo aplicado por la derecha de que hay personas estigmatizadas que hay que poner al bando de la escena política (que además como sabemos es otra hipocresía de esa tendencia), sino porque los cuadros deben salir de ese trabajo con las organizaciones, deben ser el resultado de procesos de negociación política desde adentro de ellas. Además hay que pensar cómo entrar en los barrios y en zonas rurales, rompiendo estructuras mafiosas ahí enquistadas. Esperamos que la discusión al interior de las organizaciones sociales y entre ellas trascienda en una negociación con el Gobierno y muestre el modo cómo se quiere llevar adelante el proyecto de transformación del país. Que el buró político de PAIS y la Senplades tomen nota.